

CONVERSACIONES, 20  
FEDERICO GARCÍA LORCA

© De las entrevistas, los medios en las que fueron publicadas  
© Del texto de presentación, Rafael Inglada  
© De la introducción y las notas, Víctor Fernández  
© De las fotografías de Federico García Lorca realizadas por  
Eduardo Blanco-Amor, Editorial Galaxia S. A., Vigo

© Confluencias, 2017  
[www.editorialconfluencias.com](http://www.editorialconfluencias.com)

Diseño y producción: Rodrigo Sepúlveda Cebrián  
Maquetación: María del Mar Espinosa Henares  
Corrección de pruebas: María del Mar Domínguez Álvarez  
Revisión de pruebas: Natalia Karpacz

Impreso en PODIPRINT, Antequera, España

ISBN: 978-84-946379-9-5  
Depósito Legal: AL 564-2017

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización estricta de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares mediante alquiler y préstamos públicos.

CONVERSACIONES

con

F E D E R I C O  
G A R C Í A  
L O R C A

*La canción de los chopos*

---

Presentación de  
Rafael Inglada

Introducción y edición de  
Víctor Fernández

Cuaderno fotográfico de  
Eduardo Blanco-Amor



CONFLUENCIAS  
EDITORIAL







## ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
INTRODUCCIÓN	17
I. ITINERARIOS JÓVENES DE ESPAÑA Ernesto Giménez Caballero	29
II. FEDERICO GARCÍA LORCA, O LA SIMPATÍA Juan de Alfarche	39
III. CHARLA CON FEDERICO GARCÍA LORCA Ricardo F. Cabal y F. Pérez Herrero	51
IV. LA VIDA DE GARCÍA LORCA, POETA José R. Luna	63
V. DIÁLOGOS DE UN CARICATURISTA SALVAJE Luis Bagaría	77

VI.	POESÍA Y DRAMA DEL GRAN FEDERICO. LA MUERTE Y LA PASIÓN I Cipriano Rivas Cherif	113
VII.	POESÍA Y DRAMA DEL GRAN FEDERICO. LA MUERTE Y LA PASIÓN II Cipriano Rivas Cherif	139
VIII.	POESÍA Y DRAMA DEL GRAN FEDERICO. LA MUERTE Y LA PASIÓN III Cipriano Rivas Cherif	163



*En el patio de mi casa había unos chopos.  
Una tarde se me ocurrió que los chopos cantaban.  
El viento, al pasar por entre sus ramas, producía  
un ruido variado en tonos, que a mí se me antojó  
musical. Y yo solía pasarme las horas acompa-  
ñando con mi voz la canción de los chopos...*

F. G. L.



## PRESENTACIÓN

**R**esulta poco menos que sorprendente la aversión y la desconfianza de los entrevistados hacia los periodistas. La cámara no engaña, pero sí la secuela de unas notas rápidas, que pueden deslucir o tergiversar los resultados de cara al gran público lector. Pero también es cierto que en las confidencias a los medios de prensa existe a menudo una complicidad, un relajamiento, que da, como consecuencia, un texto maravilloso que, en ocasiones, son clave única para comprender el estado de ánimo del autor y nos explica a su vez, por sí mismo, la orientación estética, la raíz de la creación, que es lo que servirá a los futuros críticos para elevar una simple frase a la categoría de ensayo.

En cierta ocasión, Antonio Machado —hablo de una rara y breve entrevista concedida en 1929 a González-Ruano para *El Imparcial*— dijo a éste: «Mire usted, no me gustan las entrevistas ni las encuestas. Se falsea lo que se habla».

En esa misma postura hallamos también a Federico García Lorca, quien iba más allá sobre este asunto: «En las entrevistas —dice— siempre me hace el efecto de que es una caricatura mía la que habla, no yo». Y remataba el periodista barcelonés:

«Una vez finalizada esta entrevista, la traemos para que la repase él mismo, ya que no le interesa que se le hagan decir cosas que él no ha dicho, como más de una vez le ha pasado. En sustancia dice usted aquí más o menos lo que yo le dije, pero lo dice de otra manera...».

Son palabras del autor de *Yerma* a Jordi Jou, tomadas en 1935 para *La Humanitat* de Barcelona, y en ellas vemos el temor que siempre sintió —y más en la Ciudad Condal, en donde todo trascendía pronto a Madrid, y por ende a su familia— por profundizar o que se alterasen asuntos privados que podrían dañar su reputación. Un caso conocido, y último, es el de la entrevista que concedió a Luis Bagaría para *El Sol*, la última

publicada en vida suya (junio de 1936). De ella sabemos que un angustiado García Lorca apremió a su íntimo amigo Adolfo Salazar, a la sazón crítico musical del referido diario madrileño, para que, sin que se diera cuenta Bagaría, «quitara la pregunta y la respuesta» «sobre el fascio y el comunismo que me parece indiscreta en este preciso momento».

Pero no fue la de Bagaría la última que dispensó a un periodista. Fue el escritor pacense Antonio Otero Seco quien tuvo el honor —si así podemos definirlo— de tomar sus postreras declaraciones días antes de viajar a Madrid (julio de 1936) hacia su trágico y último destino «en su Granada». No serían publicadas hasta febrero de 1937 en *Mundo Gráfico*, cuando ya se había despejado cualquier duda sobre el execrable asesinato.

II

Es ahora Víctor Fernández, inmerso siempre en el mundo lorquiano y en la proyección de luces y sombras de Salvador Dalí —autor de imprescindibles títulos como *Cartas de Vicenta Lorca a su hijo Federico* (2008), *Federico García Lorca. Mi pueblo y otros textos vegueros* (2011) o *Querido Salvador. Querido Lorquito* (2013)— quien me concede

el honor de abrir el pórtico de un libro que, ante lo expuesto anteriormente, se nos muestra esquivo, raro, locuaz e incluso, diría, inédito. Y lo decimos porque, a través de una selección de seis únicas entrevistas, recoge en las mismas todo el universo del poeta granadino, insuflándoles nueva vida y dotándolas de actualidad.

Desde el arco que va de 1928 —el año de *Gallo*, del *Romancero gitano* y de la primera versión de *La zapatera prodigiosa*—, pasando por 1933, año éste en que Víctor Fernández nos recuerda ahora una de las entrevistas más despiadadas y comprometidas que García Lorca concediera nunca a la prensa, hasta 1957 con la poco divulgada trilogía de Cipriano Rivas Cherif para el *Excélsior* de México (en donde el protagonista habla a corazón abierto, por vez primera, de temas tabúes como su homosexualidad), estas *Conversaciones con Federico García Lorca* no hacen sino remozar y alentar una nueva visión del universal poeta, ofreciéndonos a través de sus palabras, a menudo olvidadas por la crítica lorquiana, toda la desnudez de un hombre que se enfrentó a los prejuicios de su tiempo.

Aquí está el Lorca alegre, incontinido, sagaz, mentiroso, el andaluz exagerado, el poeta que se

*Presentación*

debate con sus propias preocupaciones estéticas, el autor de éxito que reclamaron las masas y, sobre todo, el personaje, siempre insondable, que nos sigue maravillando, martilleando en nuestros corazones, ahora despojado de privacidad y entregado a un público ávido por conocer más de él. Él mismo se presentaba ante un hispanista en 1935, y es la mejor definición, creo, para resumir las páginas de este trabajo de Víctor Fernández: «Yo soy García Lorca».

Rafael Inglada

Málaga, 2017